

FUNCION PSICOLOGICA DE LOS METODOS DE ENSEÑANZA



JACINTO RAMIREZ BONITO

TESINA PRESENTADA PARA OPTAR POR EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

SAN LUIS POTOSI, S.L.P., 1985

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

SAN LUIS POTOSI, S.L.P., a 8 de DICIEMBRE de 1984

C. Profr. (a) JACINTO RAMIREZ BONITO
Presente (nombre del egresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes --
Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titula-
ción alternativa T E S I N A
titulado FUNCION PSICOLOGICA DE LOS METODOS DE ENSEÑANZA
presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a --
que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el
H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez
ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE

El Presidente de la Comisión



PROFR. CARLOS ENRIQUE MERINO RAMOS
S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD SEAD
SAN LUIS POTOSI, S.L.P.

A mi esposa Catalina Guardiola R.
a mi hija Elda Araceli por su perseverante
ánimo que siempre me infundieron.

A mi hermano Carlos con gratitud y respeto

A mis compañeros de equipo con respeto y -
admiración por su sincera lealtad, y a mis
maestros asesores con todo aprecio y sinc
ra gratitud.

PROLOGO

El proceso enseñanza-aprendizaje constituye un aporte de la pedagogía que nos sirve de apoyo para modificar positivamente una área donde lo tradicional y dogmático sigue pareciendo lo mejor.

Esto nos induce al pensamiento metodológico de la enseñanza y proporcionarnos una visión amplia acerca del estado actual de la investigación de este campo.

Importante es señalar, que concurrimos a un intento por presentar un resumen de los más importantes y actuales métodos de enseñanza entrelazados con los primeros pasos en una sistematización tan necesaria en la pedagogía escolar.

INDICE

	Página
CAPITULO I. MARCO DE REFERENCIA DE LA PEDAGOGIA	1
1.1 El pedagogo frente al concepto de educación	2
1.2 La etimología y sus dos sentidos	3
1.3 La educación como proceso dinámico	4
1.4 Un concepto general de educación	6
1.5 Epistemología de la Pedagogía	6
1.6 Un difundido concepto de la Pedagogía	7
1.7 La Pedagogía, arte o técnica	8
1.8 La Pedagogía como técnica de la educación	8
1.9 Evolución de la Pedagogía como ciencia	8
1.10 La Pedagogía, ciencia positiva	10
1.11 Autonomía de la Pedagogía	10
1.12 La metodología y la didáctica	12
CAPITULO II. FUNCION PSICOLOGICA DE LOS METODOS DE ENSEÑANZA	14
2.1 La nueva Psicología funcional	14
2.2 Formas de la Psicología dinámica	15
2.3 Clasificación general de los métodos de enseñanza	15
2.4 Sugestiones de acción metodológica	17
2.5 El problema de los métodos	20
2.6 Los intereses mentales y la educación	22
2.7 Los métodos didácticos	23
CAPITULO III. ALCANCES PSICOLOGICOS DE LOS METODOS DE ENSEÑANZA EN LA EDUCACION PRIMARIA	26
3.1 Español	26
3.2 Matemáticas	27
3.3 Ciencias Naturales	27
3.4 Ciencias Sociales	28
3.5 Educación Física	29

3.6 Educación Tecnológica	29
3.7 Educación para la salud	30
3.8 Educación Artística	31
3.9 Aspectos fundamentales para el uso de los métodos	32

INTRODUCCION

En la búsqueda del tiempo, sucede el escalonamiento en el espacio, el pasado ilumina al presente, la evolución histórica de las instituciones escolares y de los métodos pedagógicos se encaminan hacia el marco de los sistemas educativos actuales y se esparcen por todo el mundo.

La pedagogía es el más antiguo de todos los estudios sobre la educación que ha tomado un carácter científico; su función entre las ciencias de la educación es considerable, ya que, además de su interés propio, contribuye a clarificarlas y a hacer las más eficaces.

Actualmente la psicología pedagógica, que siempre se supo segura de gran interés, ha alcanzado una actualidad extraordinaria; algunas cuestiones de la formación y de la cultura general ocupan un primer lugar en la discusión pública, tanto por lo que se refiere a los contenidos como, así mismo a los métodos hechos técnicas a adoptar.

Por otro lado la psicología pedagógica atrae el interés de personas con diverso grado de preparación; figuran estudiantes de psicología que, provistos de sólidos conocimientos, abordan esta disciplina complementaria en la segunda fase de sus estudios, de otro lado encontramos personas que se ocupan de cuestiones pedagógicas, tratando de llegar hasta la psicología general por el camino de la psicología pedagógica, sin disponer de conocimientos apreciables.

La pedagogía se orienta, por lo general, de acuerdo con el objetivo perseguido, apoyándose en los métodos de enseñanza de la escuela primaria; es decir, se rige por una concepción que se ha de perseguir como resultado de la educación. Por lo tanto las formas del comportamiento serán observadas después de haber alcanzado el objetivo perseguido.

CAPITULO I

MARCO DE REFERENCIA DE LA PEDAGOGIA

La pedagogía está considerada desde diversos puntos de vista, para unos como el planteo y la solución científica de los problemas educativos; para otros, el conjunto de reglas o de normas que deben regir la acción educativa. La pedagogía escolar, en líneas generales, se ocupa de cuestiones de enseñanza y aprendizaje en la escuela. Ciencia, problema o regla, la pedagogía trabaja siempre con la educación.

Hecho es una realidad patente, lo que está ahí, lo que consta. El término hecho tiene en la ciencia un significado riguroso. Ante un hecho se suscita una reflexión. De las reflexiones sobre un hecho nacen las ciencias. La vida es un hecho en que se ha originado la Biología.

Así como en los otros dominios del saber, la actividad precede a la reflexión sobre tal actividad, también aquí el hecho de la educación. Primera deliberada o espontáneamente se educa: después se observa y se reflexiona sobre ello, y poco a poco se va gestando un concepto acerca de la esencia y método de la educación, que en el curso de la historia se convierte en una teoría pedagógica. Más tarde recogen las nuevas generaciones esta teoría, que ponen en práctica, de donde sacan nuevas experiencias para pos-formar o reformar la inicial teoría. Así nos encontramos teoría y praxis en saludable relación y así se va desarrollando en el tiempo la teoría y la técnica de la educación.

La pedagogía es la disciplina, el estudio o el conjunto de normas, que se refieren a un hecho o a un proceso o a una actividad: la educación. Por parte de la educación como realidad viva surgen los problemas que el esfuerzo teórico y expe-

rimental hombre intenta resolver y reunir en un sistema o cuerpo de doctrina o de normas capaces de explicar el fenómeno de la educación en tanto realidad, o de conducirlo, en tanto actividad.

1.1 El pedagogo frente al concepto de educación

La primera característica que se encuentra de la educación al buscar su concepto es lo que podría llamarse su humanidad. Aparece siempre como un proceso del cual el hombre es autor e interprete, juez y parte.

Del animal, cuando más decimos que es "adiestrable" o "domesticable", pero no "educable". Esto lo reservamos para el hombre. Es preciso señalar que la educación de la humanidad es el primer inconveniente que se sale al paso al pedagogo cuando quiere definirla. He aquí una comparación: el físico, el químico, el matemático como todos los que cultivan las ciencias comunmente denominadas exactas y naturales, pueden darse el lujo de meditar serenamente sobre su campo de trabajo y circunscribirlo, delimitarlo, mediante la observación de sapasionada, la especulación desinteresada o el experimento que puede ser repetido en condiciones propicias para su realización. Estos investigadores no ven comprometida, al menos en forma inmediata, su propia humanidad; pueden abstenerse de ella y ser neutrales frente a los fenómenos que estudian. No ocurre lo mismo con los trabajadores de las ciencias generales denominadas humanas las que por su mismo objeto envuelven al investigador mismo, que en el hombre, en su propio juego. No puede el sociólogo ser totalmente neutral frente a los movimientos sociales, ni el psicólogo prescindir de su experiencia personal, ni el que estudia científicamente la religión dejar totalmente de lado algunas creencias subjetivas. Esto

también le sucede al pedagogo: se siente involucrado en el proceso que estudia que es nada menos que el educativo, en el cual arriesga, de una u otra manera, su propio destino juntamente con el de su comunidad. Por algo Kant dió en llamar a la educación: "la más grande aventura humana": por algo en nuestros días esperamos de ella la solución para todos nuestros males sociales; por algo, cuando los poseemos, le adjudicamos todos los bienes.

El primer inconveniente para dar su concepto objetivo de la educación está pues en la humanidad misma, es ella quien debe definirla, y depende en gran parte, de su ubicación en el mundo, de sus inspiraciones profundas y de sus aspiraciones más auténticas. Quizá en ello resida la grandeza y la miseria de la pedagogía. Quizá por ello no termine de constituirla esta ciencia pedagógica como un sistema cerrado y definitivo. No es solo por esa razón, pero es la razón que vale la pena destacar para comprender, la disparidad de tendencias que reflejan los múltiples y a veces disímiles conceptos de la educación.

1.2 La etimología y sus dos sentidos

La palabra educar procedente del latín educare, que a su vez se formó del verbo educare, compuesto del ex, fuera, y ducere, llevar, conducir. Originalmente tuvo la palabra "educación" la significación de cuidar, criar, hacer, crecer. Viejos autores latinos expresaban con ella, en efecto, la acción de llevar los animales al campo; después, la idea de la crianza de éstos.

Fué hasta la época del célebre Marco Accio Plauto (250-184 a. de J.C.), cuando el término "educación" vino a significar la idea de crianza y dirección de los niños y jóvenes (edu

care puerum). Siglo y medio más tarde, el sentido de tan importante término se fué profundizando de manera fértil y oportuna gracias a Marco Tulio Ciceron (106-43 a.de J.C.).

Este se propuso dar a la palabra educación una acepción específicamente humana. Con la palabra "humanitas" llegó a designar lo que, a diferencia de los animales, sólo al hombre le es dable crear y asimilar (conocimientos, hábitos, lenguaje, etc). La humanistas, por otra parte, no era otra cosa que la traducción en latín, de la expresión griega "paidea".

La segunda dificultad para definir la educación surge de la misma etimología del término. Esta doble etimología ha dado nacimiento a dos acepciones que, por lo menos a primera vista, resultan opuestas. Si se acepta la primera, la educación es un proceso de alimentación o de acrecentamiento que se ejerce de fuera; si, en cambio, se adopta la segunda, ya no se trata de una crianza o de una alimentación mediante presión externa, sino de una conducción, de un encauzamiento de disposiciones ya existentes en el sujeto que se educa. Los dos sentidos de estas raíces etimológicas han recibido, respectivamente la calificación de "acrecentamiento" (educare) y de crecimiento (ex-ducere), y constituyen los conceptos centrales de dos ideas distintas de la educación que a través del tiempo han luchado por imponerse. Esta misma oposición sirve a los pedagogos de hoy para distinguir la llamada "educación tradicional", de corte intelectualista, con predominio del educador sobre el educando convertido en pasivo receptor de conocimientos, de la "educación nueva" o "progresista", basada en la actividad, la libertad y la espontaneidad del alumno.

1.3 La educación como proceso dinámico

Pueden darse tres conceptos de educación:

- 1o. La educación es una influencia externa que configura al individuo (heteroeducación).
- 2o. La educación es un desarrollo interior que hace que el individuo se configure a sí mismo (autoeducación).
- 3o. La educación es un proceso que proporciona al individuo los medios para su propia configuración (hetero- y autoeducación reunidos).

En las tres definiciones la educación se presenta como una acción que puede ser ejercida sobre los demás (heteroeducación), o sobre uno mismo (autoeducación).

Si se analizan las definiciones precedentes se comprobará que en las tres la educación se presenta como una acción que puede ser ejercida sobre los demás (heteroeducación), o sobre uno mismo (autoeducación). Si después de ese análisis buscamos la palabra educación en el diccionario de la lengua encontraremos el siguiente significado: "Acción y efecto de educar". Tomando literalmente, el concepto es más amplio que los que hasta ahora han surgido, porque además de concebir a la educación como una acción nos la muestra como un efecto. En el lenguaje cotidiano hay múltiples aplicaciones de esta misma idea, por ejemplo, cuando decimos de alguien que "tiene educación" o "no tiene educación", según sea su conducta en el círculo social, circunstancia en la que hacemos referencia a la educación como efecto, como resultado de un período de ejercicio, de aprendizaje o de experiencia. En consecuencia tanto desde el punto de vista individual, como social y cultural, la educación antes que un efecto o un producto definitivo e inmutable, es un "proceso dinámico" que tiene un gran poder de expansión y de crecimiento.

1.4 Un concepto general de educación

La educación es la formación del hombre por medio de una influencia exterior consciente o inconsciente (heteroeducación), o por un estímulo, que si bien proviene de algo que no es el individuo mismo, suscita en él una voluntad de desarrollo autónomo conforme a su propia ley (autoeducación).

La fórmula dada abarca al fenómeno de la educación en sus diversos rasgos. Primero lo hace por su fin más general (formación del hombre), aunque no especifique de qué formación se trata; en segundo término, nos pone en contacto con el carácter de influencia que le es propio en tanto heteroeducación consciente (educación sistemática) o inconsciente (educación cósmica); en tercer lugar, y finalmente, comprende el sentido de la educación como desarrollo autónomo (autoeducación) pero sin dejar de reconocer que ese desarrollo no puede cumplirse sin el apoyo, por lo menos, de un estímulo exterior

1.5 Epistemología de la Pedagogía

Todo intento por comprender la naturaleza y el valor de la pedagogía estará condenado al fracaso si no se busca un acercamiento previo al concepto de la educación.

En general la epistemología (del griego: epiteme-ciencia y de logos-tratado), es el conjunto de reflexiones sobre los fundamentos, el sentido y la ubicación de todas y de cada una de las ciencias, en este caso relativas a la disciplina pedagógica.

Etimológicamente "pedagogía" (del griego: apidos-niño y de agogía-conducción) equivale a conducción del niño. En sus orígenes el pedagogo (paidagogos), fué el esclavo que cuidaba

a los niños y los acompañaba a la escuela, mucho más tarde, - en los siglos XVII y XVIII, todavía se empleaba ese nombre pa-
ra los preceptores de los hijos de las familias acomodadas.

El tiempo, sin embargo, modificó el sentido primitivo. Pedagogo no designa ya el acto de conducción, sino en forma - mucho más amplia, el estudio y la regulación del proceso de - la educación; no es la actividad misma o el oficio correspon-
diente, sino el afán de captar su esencia y su dirección. Pe-
ro, si gracias a la historia viva de las palabras, "Pedago -
gía" no tiene en su significado conceptual contemporáneo nada
que ver con la raíz etimológica, no puede desprenderse total-
mente de ella, en el encuentro de las dos acepciones, la pri-
mitiva y la que ganó a lo largo de la historia, se presiente
el conflicto de la teoría con la práctica, de la ley que tra-
duce el modo de ser propio de un hecho, de un fenómeno o de -
un proceso, con la norma que señala la manera de cumplir una-
acción. Por tanto, el término "pedagogía" está dotado de la--
mayor generalidad que puede dársele: teoría y práctica cientí-
fica de la educación.

1.6 Un difundido concepto de la Pedagogía

La mayoría de los textos definen a la pedagogía como el-
arte y la ciencia de la educación. El concepto de arma sobre-
tres elementos perfectamente discriminables: el arte, la cien-
cia y la educación. Es importante considerar que:

1. No corresponde hablar de la pedagogía como arte, si -
no como técnica.
2. Es lícito concebir a la pedagogía como ciencia sin -
que para ello deje de ser técnica.

3. A la inversa, que el hecho de que la Pedagogía sea técnica, no impide que sea ciencia.
4. La pedagogía (en su acepción más amplia) puede también concebirse como filosofía y como historia de la educación, según el punto de vista de que se adopte.

1.7 La Pedagogía, arte o técnica

La reflexión sobre el hecho educativo conduce a principios generales que se convierten en reglas para la acción. Desde este desista la pedagogía sería un arte, si se entiende por éste el conjunto de reglas para la actividad, la serie de procedimientos tendientes a producir un cierto resultado. El educador se vale de procedimientos que ayudan a la eficacia de su acción, y el conjunto de esos procedimientos constituiría el "arte pedagógico". Pero definir el arte como regla es definir la técnica. Tampoco aquí la pedagogía es un arte, sino una técnica: la técnica de la educación.

1.8 La Pedagogía como técnica de la educación

La técnica educativa no está en la práctica educativa, aunque a través de la ciencia, de ella ha surgido y a ella está dirigida. El educador experimenta el valor de las técnicas en la práctica, pero las pide a la ciencia de la educación -- quien a su vez necesita formularlas para ponerse en contacto con la realidad. Las técnicas proceden de la teoría, o mejor dicho, la teoría provee de normas y de principios reguladores de la acción educativa. En este sentido es que puede decirse que la pedagogía es una técnica; la técnica de la educación.

1.9 Evolución de la Pedagogía como ciencia

Para llegar en nuestros días a ser una esfera independiente del saber, la pedagogía ha debido pasar por tres etapas: 1a.) pre-científica; 2a.) científico-natural; 3a.) científico-espiritual.

La etapa pre-científica fué de acumulación. Puede decirse que se entiende desde los orígenes hasta el siglo XVII. En este período la pedagogía no existe como conocimiento independiente y unitario de un objeto. Había doctrinas sobre educación, pero integradas a la política y a la filosofía (Platón y Aristóteles) a la teología (Edad Media) o a otras ciencias (Iluminismo).

La etapa científico-natural comienza con Comenio en el siglo XVII y culmina con Herbart y el positivismo en el siglo XIX. Fué primera una mera didáctica (método de instrucción), para alcanzar su mayoría de edad como pedagogía propiamente dicha. Pero aún así sus principios seguían siendo de índole naturalista y su pretendida independencia no pasó de ser, en la mayoría de los casos, una buena intención.

La etapa científico-espiritual, que hoy recorre, le da su autonomía. Se incubó en el siglo XIX (segunda mitad) gracias al especialísimo aporte de Wilhem Dilthey que trató de fundamentar las ciencias del espíritu. La denominación de pedagogía "científico-espiritual" vale como opuesta a un criterio predominante naturalista y es, en cierta forma, común a casi todas las corrientes de la pedagogía contemporánea. A la dirección científico-espiritual se le debe, sobre todo, la idea de la unidad pedagógica, la que una vez constituida puede incorporar a su seno los aportes de las mismas ciencias naturales no solo valiosa sino imprescindible sin que corra el peligro de desintegrarse o de someterse. Quizá con esa fusión de las dos tendencias, que ya se comienza a percibir, esté da

dos los primeros pasos de un cuarto período en la historia de la pedagogía científica.

1.10 La pedagogía, ciencia positiva

Atribuir a la pedagogía carácter de ciencia positiva no es más que reconocerle capacidad para obtener el conocimiento de un hecho que le corresponde como objeto. Para conseguirlo le es permitido usar muchos procedimientos, entre ellos, los universales de la discriminación, la observación y la experimentación, tanto como apelar a otras disciplinas en busca de material para elaborar sus propios problemas, afirmando sus posibilidades de conocer positivamente un hecho (el educativo) en su génesis y evolución histórico-social (pedagogía histórica), o en su estado presente como realidad y como proceso (pedagogía sistemática). Desde este punto de vista es concebible como ciencia empírica, y queda justificado el derecho de la ciencia a particular, junto con la técnica, en el concepto de la pedagogía como disciplina de la educación.

La teoría es al mismo tiempo, ciencia y conciencia o, si se quiere, ciencia que se eleva a conciencia de la educación—la pedagogía es la teoría y la técnica de la educación. Con este concepto se abarca el conjunto de normas que la pedagogía supone (técnica) y su doble valor teórico: Conocimiento positivo (historia y sistema) y reflexión problematizará y unificará (filosofía).

1.11 Autonomía de la Pedagogía

Si la pedagogía no tiene contenido científico "intrínsecamente propio" parece contradictorio sostener su independencia. Sin embargo, es perfectamente posible. Para demostrarlo—

apelaremos a un criterio material y a otro formal. De acuerdo al primero la autonomía de la pedagogía depende de si existe o no un dominio propiamente pedagógico; el segundo se refiere a la posibilidad de un enfoque estrictamente pedagógico. Sin duda alguna el fenómeno educativo es un hecho dotado de realidad en la vida individual, social y cultural. La primera misión de la pedagogía, según Herman Nohl ha considerado ese punto al considerar que "la primera misión de la pedagogía es determinar la posición autónoma del trabajo y su forma de vida en la conexión de la cultura, la manifestación de su ser peculiar y de su actuación para la totalidad. En el curso histórico, la pedagogía fué independizándose al ganar autoconciencia el proceder educativo. Cuando más clara se hacía la presencia del hecho educativo, mayor se hacía la posibilidad de constituir autónomamente su disciplina.

La ciencia pedagógica creció con la paulatina conquista de la independencia del hecho pedagógico para la vida humana. En otras palabras: aún no teniendo un contenido propio, la pedagogía tiene un objeto propio o delimitado (el hecho educativo), cuyo conocimiento integral y sistemático sólo a ella corresponde.

El criterio formal se refiere al enfoque. La pedagogía no tiene contenido propio, pero tiene objeto propio. Además tiene un enfoque, un mirador especial, que no es otro que el de los intereses educativos. Todos los conocimientos que sirven a su comprensión y a su regulación, todos los que penetra en el ser del educador sirven de medio para su realización, pero por el hecho de haber traspuesto los medios límites de la "provincia pedagógica" se convierten también ellos en ciudadanos de ese mundo. Así la biología se convierte en biología pedagógica, la psicología en psicología pedagógica, la so

ciología en sociología pedagógica y la filosofía, en filosofía de la educación.

1.12 La metodología y la didáctica

La metodología educativa, o la metódica, es el conjunto de normas relativas a los métodos de que la educación se vale para cumplir con su cometido. Comprende los principios de esos métodos, sus tipos y sus formas de realización. Cuando de ella se habla conviene hacerlo siempre con el calificativo de "educativa" (metodología educativa o pedagógica) para no confundirla con la metodología científica o de investigación. Frente a éste, la metodología educativa es una metodología de la acción.

La palabra "didáctica" procede del griego didaskein, que significa enseñar. En su sentido clásico es la ciencia y el arte de la enseñanza, de los métodos de la instrucción. Tal es el significado que tiene en Ratke, que fué el primero en emplearla en el siglo XVII y, sobre todo, en Comenio, autor de la célebre Didáctica Magna. Pero desde entonces a hoy la concepción de la didáctica ha sido considerablemente empleada la pedagogía contemporánea la sigue definiendo como disciplina de los métodos de enseñanza e instrucción, de transmisión intelectual, pero como rechaza la tesis de que el alumno es un mero receptáculo pasivo de conocimientos. Prefiere decir que el objeto de la didáctica es la "dirección del aprendizaje", antes que el cuerpo rígido de métodos que sirven indiscriminadamente al educador para imponer al educando un saber elaborado de antemano en el cual ni éste ni aquél han participado.

A pesar de la ampliación de su concepto, la didáctica

mantiene todavía en su seno las dos grandes partes en que -
siempre fué dividida: la general, que se ocupa de los princi-
pios generales del método instructivo y de los recursos que -
facilitan su aplicación; la segunda, especial, que estudia -
las cuestiones y los métodos específicos para la transmisión-
y asimilación de contenidos propios de cada una de las asig-
naturas del programa o del plan educativo.

CAPITULO II

FUNCION PSICOLOGICA DE LOS METODOS DE ENSEÑANZA

La psicología es una de las grandes ciencias cuyos aportes está llamado a utilizar el educador. Es también la más reciente, pues ha necesitado esperar, para constituirse, que el conocimiento experimental comenzará por explorar los medios - cuyos contactos e intercambios con la conciencia explican, - por una parte al menos, su desarrollo. El hombre está sumergido en el medio físico por su cuerpo, y en el medio social por su mentalidad. Imposible comprender al ser humano si no se concede a la psicología el doble fundamento de una subestructura biológica y sociológica.

Pero el hombre, antes de ser adulto, es ante todo, niño, y luego adolescente. El niño deviene adulto. Ese es el hecho fundamental que se impone a la educación. Su papel consiste - en ayudarlo a formarse normalmente y hasta el punto en que el ser tenga por último conciencia de ser plenamente adulto. El conocimiento objetivo de sus condiciones y de sus procesos naturales constituye, pues, la base indispensable de toda acción pedagógica.

2.1 La nueva psicología funcional

La psicología y pedagogía de las "facultades" fue superada ya por Juan Federico Herbart; "este hizo ver con claridad manifiesta que, entre el cultivo de las facultades anímicas y la adquisición positiva de conocimientos y hábitos particulares, existe una inseparable relación" (1). Si al cultivo o formación de las facultades se llama educación, y a la -

(1) LARROYO, Francisco. Sistema de la filosofía de la Educación, México, Porrúa, 1977, pag. 248, 249, 250.

adquisición de conocimientos de todo orden se designa instrucción, puede asegurarse que no hay educación sin instrucción, y viceversa. Por otro lado, la pedagogía experimental de nuestro tiempo ha demostrado que no existe en general la llamada transferencia del aprendizaje.

La psicología funcional estudia los fenómenos psíquicos desde el punto de vista del papel que desempeñan en la vida, de su utilidad para el individuo o para la especie que los examina; en definitiva, en su relación con las necesidades.

2.2. Formas de la psicología dinámica

La psicología funcional tiene un carácter; de ahí que en los últimos años se hable también de una psicología dinámica-este vocablo viene a oponerse a la llamada psicología estática, la cual se concibe como un estudio de la mente humana que sólo se preocupa de las estructuras psíquicas, sin dar la debida importancia a sus procesos.

La psicología dinámica (de "dynamis", fuerza, poder), en cambio, concede señalada importancia a la motivación, así como a los procesos mentales cargados de energía, a veces inconscientes (líbido), pero en todo caso pertenecientes a campos de actividad pedagógica unificada.

2.3 Clasificación general de los métodos de enseñanza

Para que cumplan su función psicológica los métodos de enseñanza, es decir, una positiva fijación del aprendizaje para que los alumnos lo asimilen y lo puedan transferir en otras situaciones escolares, se requiere echar mano de la metodología de la enseñanza, cuyos instrumentos técnicos son los métodos.

Imídeo G. Nérici (2). contempla el uso de los siguientes métodos:

En estos métodos se toma en consideración una serie de aspectos, algunos de los cuales están implícitos en la propia organización de la escuela.

Estos aspectos realzan la posición del profesor, del alumno, de la disciplina y la organización escolar en el proceso educativo. Los aspectos tenidos en cuenta son: en cuanto a la forma razonamiento, coordinación de la materia, concretización de la enseñanza, sistematización de la materia, actividades del alumno, globalización de los conocimientos, relación del profesor con el alumno, aceptación de lo que es enseñado y el trabajo del alumno.

Los métodos en cuanto a la forma de razonamiento son el inductivo, el deductivo y el analógico o comparativo; los métodos en cuanto a la coordinación de la materia son el lógico y el psicológico; los métodos en cuanto a la concretización de la enseñanza son el simbólico o verbalista y el intuitivo; los métodos en cuanto a la sistematización de la materia son el de sistematización rígida y semirrigida y el ocasional; los métodos en cuanto a las actividades de los alumnos son el pasivo y el activo; los métodos en cuanto a la globalización de los conocimientos son el de globalización, el no globalizado o de especialización y el de concentración; los métodos en cuanto a la relación entre el profesor y el alumno son el individual, el recíproco y el colectivo; los métodos en cuanto al trabajo del alumno son el de trabajo individual, el de trabajo colectivo y el de trabajo mixto; los métodos en cuan-

(2) NERICI, Imídeo G. *Hacia una didáctica general dinámica*, Buenos Aires, Kapelusz, 1973, pag. 239 a 246.

to a la aceptación de lo enseñado son el dogmático y el heurístico; los métodos en cuanto al abordaje del tema de estudio son el analítico y el sintético.

2.4 Sugestiones de acción metodológica

Si la educación tiene como finalidad llevar al individuo a actuar en la realidad para enfrentar situaciones nuevas, actuando de manera consciente, eficiente y responsable, es obvio que el individuo tiene que aprender a actuar. Debe aprender eso y a ejercitarse en sus formas de actuación dentro de la realidad, a fin de desenvolver su disposición y sus posibilidades de acción.

La disposición y las posibilidades de acción inherentes a la criatura humana requieren ser ejercitadas a través de un aprendizaje activo, en el cual el educando sea convocado a elaborar su propio conocimiento y a estructurar su conducta, sin recibir pasivamente datos, infirmes y valores totalmente estructurados y con la sola obligación de memorizarlos y repetirlos cuando se le solicite.

La enseñanza activa debe tener como objeto el de orientar la experiencia del educando a fin de llevarlo a aprender por sí, lo que le permitirá desenvolver todas las posibilidades, promover la realización plena de su personalidad y descubrir todas sus virtualidades.

El alumno, a través de la enseñanza activa, gana confianza en sí mismo y aprovecha de manera más eficiente su capacidad de aprendizaje.

El punto de vista más importante de la enseñanza activa quizá sea habituar al alumno al esfuerzo de la búsqueda, de

la investigación, de la elaboración y la reflexión.

Habituarlo, en fin, al esfuerzo consciente para aprender el esfuerzo para aprender por sí, mediante la investigación y la reflexión, es mucho más ventajoso que el memorizar.

A nuestro entender, la manera activa de aprender predispone, también, al educando para el trabajo. En la enseñanza activa, aprender es trabajar.

La enseñanza activa debe acentuar, pues, las posibilidades de acción física y mental que posee todo ser humano, a fin de fortalecerlas y desarrollarlas a través de los siguientes procedimientos, entre muchos otros:

1. Observación de los fenómenos desconocidos y también conocidos para descubrir en ellos algo singular o desconocido.
2. Compilar datos para comprobar una realidad, formular problemas o hipótesis o también realizar comparaciones, recopilaciones, exclusiones o caracterizaciones.
3. Comparación de hechos o principios ya enunciados.
4. Realización de experiencias y compilación de datos para llegar al enunciado de principios o leyes o, también para caracterizar hechos.
5. Investigaciones relacionadas con dificultades o indagaciones surgidas, a fin de resolverlas, explicarlas o esclarecerlas.
6. Búsquedas de nuevas soluciones para antiguas cuestiones.

nes o de soluciones para otras nuevas, sin olvidar el desarrollo de la creatividad.

7. Criticar aparatos u objetos propendiendo con ellos lograr una mayor eficiencia, economía o estética.
8. A partir de premisas dadas, llegar a elaborar deducciones.
9. Formular inducciones partiendo de datos particulares presentados o recogidos por el propio educando.
10. Orientar al descubrimiento de analogías entre fenómenos diferentes.
11. Propiciar actividades que exijan que el alumno haga un planeamiento total e individual, que las pueda llevar a cabo; procurar que los temas de dichas actividades sean también indicados por el propio alumno.
12. Propiciar actividades de la misma naturaleza, pero que exijan el trabajo grupal.
13. Propiciar actividades que conduzcan a discusiones, acentuando la cooperación intelectual de los educandos entre sí y de éstos con el profesor.
14. Estimular, siempre que resulte oportuno, el diálogo entre alumnos o entre docente y educando. No olvidar, empuño, que el diálogo realmente educativo es aquel en las partes se disponen a ensayar una "caminata" intelectual, en busca de la verdad, sin la sutileza de las segundas intenciones, sin imposiciones o mistificacio-

nes.

15. Auspiciar oportunidades para desarrollar debates en los que los educandos puedan demostrar lógicamente la superioridad de una tesis sobre otra.
16. Propiciar trabajos que conduzcan al alumno a optar, elegir o decidir. Con esto se intenta desarrollar la iniciativa personal, librarse de tutelas, asumir responsabilidades o ganar confianza en sí mismo.
17. Orientar para establecer relaciones siempre que sea posible entre los temas en estudio y las realidades de la vida social.
18. Iniciar cualquier tipo de estudio, siempre que sea posible, en contacto con la realidad como fórmula de auténtica motivación.
19. Propiciar trabajos libres en los cuales el educando, individualmente o en grupo, puede desarrollar planes de trabajo de su exclusiva iniciativa, propendiendo a los mismos objetivos del enunciado 16 y además hacia la creatividad.
20. En todas las circunstancias que tenga cabida, llevar al alumno a que capte su responsabilidad con relación a sus semejantes, en el sentido de aumentar el respeto por ellos y simultáneamente el deseo de cooperación con los mismos.

2.5 El problema de los métodos

Ocurre con la acción pedagógica como con la investigación

científica. Es menester una adaptación de los métodos que se practican a la naturaleza del objeto que se pretende alcanzar y el logro de una armonía entre ellos.

Ahora bien, el objeto de la educación consiste en ayudar al individuo a alcanzar su plena realización, en contribuir a que se forme en él la personalidad individual, de tal manera que su adaptación al medio sea efecto de su autonomía. Autonomía por medio de la adaptación, que hace que las relaciones del ser con sus medios se le parezcan como producto de sus libres decisiones.

Esa libertad a su vez es dominio de sí, disciplina voluntaria ejercida sobre sí mismo, represión de todo lo que no concuerde con las exigencias constitutivas de la esencia espiritual, de la razón en su uso teórico y práctico.

En este plano se plantea el problema de los métodos. Pues la razón se expresa ante todo en la sociedad. La racionalización del individuo constituye, primeramente, una socialización. El problema de la educación, vista desde ese aspecto, consiste en transmitirlos al niño para hacerlos participar en el pensamiento del grupo. Cosa fácil si no existe diferencia de naturaleza entre la conciencia infantil y la adulta, si la primera no es más que una imagen reducida de la segunda. Aquella adquirirá, pues, su desarrollo normal merced al efecto simple de los "alimentos" que le sean suministrados. Ese es el principio fundamental de todos los métodos didácticos, que han sido a través de todos los siglos los de la escuela tradicional.

Ese principio ha quedado comprometido en la actualidad a consecuencia de lo que se ha llamado la "revolución copernicana" llevada a cabo en pedagogía: la mentalidad infantil es-

algo muy distinto de la mentalidad del adulto. Si bien hay -- entre las dos identidad funcional, existe diversidad radical-- en los contenidos, en los intereses, en las estructuras. Di-- cho de otra manera, no hay espíritu humano inmutable, inmóvil en el centro de las cosas, endurecido en su naturaleza y de -- tal índole que toda la experiencia vendría indefinidamente -- a inscribirse en él y a llenar sus marcos preformados; hay -- una actividad espiritual que evoluciona sin cesar, que descu-- bre en cada una de sus etapas una nueva perspectiva en el con-- junto de las cosas, y que transforma la realidad al mismo -- tiempo que se transforma y adaptándose a ella.

El problema de la educación intelectual no consiste en -- impartir al niño, conocimientos acabados, inmutables y fijos, sino en conducirlo, por un desarrollo armonioso y regular de-- sus propias posibilidades, de perspectiva en perspectiva, has-- ta que su pensamiento revista la forma adulta. Cuando el niño aprenda a comprender, podrá instruirse por el gusto de hacer-- lo y para utilizarlo en el momento oportuno. La educación in-- telectual no es un acrecentamiento de volumen, sino un apren-- dizaje funcional.

Llegamos, pues, a la conclusión de que la nueva educa -- ción tiene razón cuando proclama, según la fórmula ya clásica que la escuela está hecha para el niño y no a la inversa. En-- oposición a los antiguos métodos didácticos, los métodos in-- tuitivos y activos se basan en ese principio.

2.6 Los intereses mentales y la educación

"La oposición entre los métodos didácticos por una par -- te, y los intuitivos y activos por la otra, se advierte mejor aún en la naturaleza de los intereses psíquicos que invocan"--

(3). En efecto, ninguna enseñanza puede jactarse de imponerse pura y simplemente al niño por una simple coacción mental que actué sobre él desde afuera, dejándole al mismo tiempo en su interior perfectamente indiferente, y preocupado solo de sustraerse a ella no bien tenga oportunidad de hacerlo. Ningún conocimiento penetra en el pensamiento sin provocar de su parte un impulso de participación. Fuera de esto, no hay más que verbalismo, memorización y psitacismo. Si la enseñanza no se dirige a los intereses del niño, es necesario que suscite en él intereses artificiales, utilizando, desviando o amplificando algunas de sus disposiciones nativas. Pero los conocimientos adquiridos de esa manera corren gran peligro de dispersarse en cuanto desaparece el interés que hiciera posible su adquisición.

Los nuevos métodos se basan primordialmente en la consideración de los intereses naturales del niño. La mentalidad infantil se halla espontáneamente inclinada hacia lo concreto y hacia la acción; esos métodos se hacen espontáneamente intuitivos y activos, evolucionando poco a poco hacia el desarrollo psíquico. No pretenden forzar ni adiestrar su naturaleza, sino actuar sobre ella aprovechando el conocimiento de sus propias leyes.

2.7 Los métodos didácticos

En toda enseñanza existe una parte de didactismo que es inevitable, y que es mejor confesar que disimular, puesto que no podemos suprimirla; se debe a la suma considerable de conocimientos instrumentales, de maquinarias simbólicas cuyo manejo debe adquirir el niño para llevar a ser capaz de un traba-

(3) HUBERT. René, Tratado de pedagogía general, SEP. EL-Ateneo, México, 1981, pag. 327.

jo personal.

Pero el didactismo no tiene su finalidad en sí mismo. Posee un objetivo, que es la vigorización, la emancipación, la personalización del pensamiento; debe proponerse construirle métodos, que aseguren el éxito. Es menester que el ser llegue a darse cuenta de que la eficacia de los métodos no reside en su mecanismo sino en el principio lógico que los gobierna, y del que no son más instrumentos, cuya fineza y presión siempre es posible acrecentar; en una palabra, los métodos didácticos jamás pueden quedar limitados a sí mismos. Necesitan unirse a los métodos activos; en ellos, como en todo procedimiento pedagógico, se manifiesta el genio mismo de la educación, que consiste en superarse sin cesar.

2.8 Observaciones generales acerca de los métodos

Por mucho valor que otorguemos a los métodos, tenemos que reconocer, sin embargo, que su generalización no deja de provocar grandes dificultades. Por lo demás, esas dificultades son de orden social más que pedagógicas. /??

Los métodos se han aplicado con mayor éxito en lugares en que se ha seleccionado el personal escolar, además de un cuerpo de profesores de número y calidad excepcional y de particulares condiciones de vida.

La enseñanza se dirige a todos los niños sin distinción, y los niños que la reciben no están colocados en condiciones de experimentar exclusivamente su influencia.

La mayor dificultad deriva del hecho de que el niño, sometido en la escuela al régimen de la nueva educación, queda-

expuesto por otra parte a todas las influencias sociales: la familia, las de la calle, que frecuentemente destruyen los efectos de aquélla.

Se deduce en consecuencia, que el problema de la educación rebasa con mucho la escuela misma, y que es en primer lugar un problema social tanto como pedagógico.

CAPITULO III

ALCANCES PSICOLOGICOS DE LOS METODOS DE ENSEÑANZA EN LA EDUCACION PRIMARIA

Los planes y programas de estudio de la educación primaria tienen una fundamentación lógica, psicológica y pedagógica que al cumplirse en la conducción del proceso enseñanza-aprendizaje, van integrando el perfil del egresado en ese nivel.

Los alcances psicológicos de los planes de estudio de la educación primaria están ligados a los contenidos programáticos y a los objetivos educativos, que son el aprendizaje de los alumnos en relación a cada una de las áreas del programa, como:

3.1 Español

Enriquecer en los alumnos los instrumentos básicos de comunicación, expresión y comprensión, en cada uno de los cinco aspectos, que pretenden lograr:

Expresión oral. Desarrollar el dominio de los procesos de la comunicación oral: hablar y escuchar.

Expresión escrita. Promover el dominio de los medios de la comunicación escrita.

Lectura. Perfeccionar la capacidad de comprensión de los textos escritos.

Nociones de lingüística. Adquirir los conocimientos mínimos para la mejor comprensión de las estructuras de la lengua española.

Iniciación a la literatura. Iniciar la sensibilización y la comunicación estética, a través de la palabra.

3.2 Matemáticas

Propiciar en el alumno el desarrollo del pensamiento -- cuantitativo y relacional, como un instrumento de comprensión interpretación y expresión, de los fenómenos sociales, científicos y artísticos.

Para que este objetivo sea alcanzado, se ha distribuido su contenido en los siguientes aspectos:

Aritmética. Manejar y aplicar los conceptos y métodos -- aritméticos en situaciones concretas.

Geometría. Lograr una comprensión más amplia del mundo -- que nos rodea, a través del estudio de sus relaciones con algunos elementos geométricos.

Lógica. Propiciar el desarrollo del razonamiento deductivo.

Probabilidad. Conocer los fenómenos de azar e iniciar la formación de bases para el estudio sistemático de dichos fenómenos.

Estadística. Obtener información a partir de la organización de datos.

3.3 Ciencias naturales

El alumno será capaz de aprovechar y conservar los recursos naturales, en beneficio de la humanidad.

Los conocimientos generados en esta área, incluye otros objetivos, que son:

1. Aplicar el método científico en la observación, análisis y registro de los fenómenos naturales; en la generalización de leyes y la formación y comprobación de hipótesis, para llegar a la posibilidad de explicar científicamente la naturaleza.

2. Realizar la experimentación y la evaluación, en forma sistemática.

3. Entender y apreciar la interdependencia del hombre como el ambiente, para preservar el equilibrio ecológico en beneficio de la humanidad.

4. Cuidar la salud física y mental, y aumentar el vigor corporal.

3.4 Ciencias sociales

La socialización del individuo; esto es, lograr su integración al grupo social a que pertenece, mediante el aprovechamiento de la herencia cultural de sus antepasados, el conocimiento de su ambiente y de las relaciones que guarda con otros grupos humanos, para poder participar con eficacia en la renovación constante de las estructuras de su comunidad.

Los contenidos del área, presentan un sentido de continuidad inductiva que va de lo conocido a lo desconocido; presentan un sentido de graduación, que a los determinados niveles de maduración física, intelectual y emocional que se traducen en un sentido de relatividad en cuanto ponen de mani -

fiesto que no existen verdades rígidas, reforzando la formación de una mentalidad científica y desarrollando el juicio y la capacidad creadora de individuo.

Por lo expuesto, presenta lo siguiente:

1. Comprender la relación hombre-medio.
2. Desarrollar la capacidad de observar, resumir e interpretar hechos y situaciones.
3. Comprender la importancia que tiene la interdependencia humana.
4. Iniciar al alumno en la aplicación de técnicas de investigación social.
5. Fomentar hábitos y actitudes favorables para la convivencia social.
6. Introducir al alumno en el conocimiento de la problemática del país, para hacerlo consciente de sus derechos y obligaciones ciudadano.

3.5 Educación física

Contribuir, junto con el desarrollo intelectual, emocional y de adaptación social, a encauzar el desenvolvimiento integral de todas las potencialidades que configuran una personalidad armónica constituida, perfeccionando la capacidad motriz del alumno en formación, cubriendo así los objetivos de la evolución psicomotriz.

3.6 Educación tecnológica

Aplicar los conocimientos científicos que haya adquirido o se hayan derivado de las actividades de las otras áreas de conocimiento; que el maestro, sin sacrificar la iniciativa de los alumnos, los vaya enseñando a usar las herramientas, a realizar con propiedad las operaciones básicas que suponen los proyectos a estimar el trabajo y a participar eficientemente con él.

Los contenidos de esta área, se proyectaron para que el alumno:

1. Aplique los conocimientos que adquiriera en las distintas áreas, en la transformación y conservación de los recursos naturales.
2. Aprecie su trabajo y lo haga más eficiente, aplicando técnicas más adecuadas.
3. Adopte la organización más eficiente, para desarrollar un trabajo en beneficio de la colectividad.

3.7 Educación para la salud

Los objetivos generales de esta área son:

1. Llevar a cabo medidas preventivas para evitar algunas enfermedades y accidentes que afectan a la salud.
2. Reconocer cambios biológicos característicos y algunos factores que afectan estos cambios.
3. Promover la participación individual y colectiva para mejorar las condiciones de su localidad.

4. Reconocer factores sociales que determinan las posibilidades de obtener una alimentación adecuada.
5. Comprender que el afecto y la información influyen en la aceptación de cambios en diferentes etapas de la vida.

3.8 Educación artística

La presencia de esta área en la escuela primaria, es esencial para una formación completa del educando, ya que tiene el propósito de relacionar los conocimientos y experiencias del mundo afectivo del niño, con los elementos indispensables de la comunicación. Los objetivos del área proponen a:

1. Promover en el educando el desarrollo armónico de su personalidad, para dejarlo en aptitud de ejercer plenamente sus capacidades.
2. Estimular sus expresiones espontáneas de acuerdo con las necesidades, intereses y vivencias características de la etapa de su desarrollo psico-biológico.
3. Propiciar el desarrollo de su capacidad creadora, en todos los aspectos, al establecerse nexos con otras áreas del conocimiento, mediante el ejercicio de su percepción, imaginación, razonamiento, memoria y sensibilidad.
4. Cultivar su capacidad crítica y autocrítica con sentido de responsabilidad, colaboración y tolerancia, así como sus sentimientos de confianza en sí mismo en relación armoniosa con el medio, de modo que estos re -

cursos lo conduzcan a transformarlo en forma positiva.

5. Promover, a través de las actividades artísticas, su reconocimiento de las manifestaciones estéticas y el interés de su búsqueda libre al encuentro de sus propias soluciones, para que coopere a instruir nuevas formas de comunicación, mediante el lenguaje del arte.
6. Desarrollar su sentido de la nacionalidad a través de su contacto con las manifestaciones del arte popular.

3.9 Aspectos fundamentales para el uso de los métodos

Es importante aclarar que todo método puede ser un instrumento de aprendizaje de acuerdo con la manera en que es aplicado. La enseñanza debe tener en cuenta una serie de aspectos que son fundamentales no sólo para el aprendizaje, sino también para la educación. Dicho de otra manera, cada profesor podría tener su manera de enseñar si se atuviese a los aspectos estimados como fundamentales en todo proceso de enseñanza, estos aspectos son:

1. La enseñanza debe desarrollarse basándose en dificultades que exijan reflexión y esfuerzo.
2. Derivado de la propia reflexión, el alumno debe tener libertad de pensamiento y expresión.
3. El alumno debe ser arrancado de la pasividad para poder actuar ante el estímulo que el profesor le proporciona.
4. Nada mejor, para dar sentido de realidad y de vitali-

dad, que realizar algo, en vez de recibir pasivamente algo.

5. Habrá participación cuando cada alumno se sienta elemento útil dentro del plan de trabajo.
6. El profesor debe tener cuidado de orientar su enseñanza de manera que se articule con los intereses de sus alumnos, a fin de llevarlos directamente al aprendizaje.
7. El profesor debe orientar su enseñanza, facilitando la organización mental de lo que se estudia.
8. El profesor debe estar atento para la fijación de todo lo que sea conocimiento.
9. El trabajo educativo estriba en ver al alumno en su realidad humana y llevarlo a su logro final.
10. El esfuerzo debe estar en presente en todo trabajo -- escolar y de acuerdo con las posibilidades de cada uno de sus alumnos.

CONCLUSIONES

La pedagogía antigua comienza con Homero y acaba de hecho al final del siglo V de nuestra era con la extinción querida deliberada del paganismo. Evocación numerosa del vicio y supone una larga evolución: existiendo una profunda unidad basada en una determinada concepción del hombre, en una determinada cultura común; por lo consiguiente, en una determinada pedagogía. En nuestra época imposible comprender una forma de cultura y su pedagogía sin hacerla descansar en sus fundamentos sociales, políticos y económicos, despertar la atención del educador y su valor estará en la medida en el estudio, para ayudarnos a comprender mejor esa aportación.

Los métodos de enseñanza constituyen los recursos necesarios para dirigir el aprendizaje; son los vehículos de realización ordenada, metódica y adecuada de la misma. Los métodos tienen por objeto hacer más eficiente la dirección del aprendizaje, gracias a ellos, puede ser elaborados los conocimientos, adquiridos con las habilidades e incorporar con menor esfuerzo los ideales y actitudes que la escuela pretende proporcionar a sus alumnos.

Me ha resultado de gran interés el estudio de los problemas de la enseñanza, llenando un vacío que venía padeciendo con los problemas de la pedagogía metodológica vinculados al concepto del aprendizaje. Apropiándome así, en forma objetiva de la enseñanza en grupo, la enseñanza programada y la enseñanza individual, dándoles una correcta valoración a los métodos. Considero anticipar que he adquirido una actitud reflexiva frente a actitudes unilaterales dentro de la metodología de la enseñanza.

Al concluir el trabajo, hago referencia a la práctica docente diaria con el uso de la metodología pedagógica y los be

neficios que alcanzarán los alumnos al elevar la calidad de -
su educación y el nivel de escolaridad.

BIBLIOGRAFIA

- ABBAGNANO, N. y A. Visalbergh, Historia de la Pedagogía, Fondo de Cultura Económica, México, 1957. Cap. I
- ASCHERSLEBEN, Karl, Introducción a la Metodología Pedagógica, Roca Pedagógica, México, 1983, Pag. 11
- ASSA, Janine, Tratado de las Ciencias Pedagógicas, Edit. del-Valle de México, México, 1973, pag. 19
- HOGER, Diether, Introducción a la Psicología Pedagógica, Roca Pedagógica, México, 1983, pag. 9
- HUBERT. René, Tratado de Pedagogía general, S.E.P. / El Ate - neo, México, 1981, pag. 327.
- LARROYO, Francisco, Ciencia de la Educación, I.F.C.M., México D.F., 1955.
- LARROYO, Francisco, Sistema de la Filosofía de la Educación, - México, Purrúa, 1977, Pag. 248, 249, 250.
- NASSIF, Ricardo, Pedagogía General, Kapelusz, Buenos Aires, - 1974 capítulos I, III, V.
- NERICI, Imídeo G, Hacia una Didáctica General Dinámica, Kape- lusz, Buenos Aires, 1973, pags. 239 a 248.